Cinco Días
Fecha: miércoles, 25 de marzo de 2026
Fecha Publicación: miércoles, 25 de marzo de 2026
Página: 19, 20
Nº documentos: 2

Recorte en color % de ocupación: 106,43 Valor: 14407,74€ Periodicidad: Diaria Tirada: 14.256 Audiencia: 23.261 Difusión: 6.646





Hacia el libre comercio

La Unión Europea y Australia firman un acuerdo que elimina 1.000 millones en aranceles

Bruselas y Camberra suscriben también un pacto para estrechar su colaboración en seguridad y defensa ▶ La riqueza minera ha sido un incentivo para el convenio

MANUEL V. GÓMEZ
BRUSELAS

Nuevo acuerdo de libre comercio de la Unión Europea. Esta vez con Australia. Un nuevo paso de la Comisión para construir un entramado de pactos, tanto comerciales como de otra naturaleza, con socios y aliados que compensen los aranceles y la falta de fiabilidad de Estados Unidos desde que Donald Trump ha vuelto a la Casa Blanca.

Con este nuevo pacto, presentado ayer por la presidenta del Ejecutivo de la UE, Ursula von der Leyen, y el primer ministro australiano, el laborista Anthony Albanese, se eliminan unos 1.000 millones en aranceles, según los cálculos de la Comisión. La entente alcanzada también incluye un apartado para "construir un marco de colaboración" en seguridad y defensa. "Somos aliados desde hace mucho tiempo, con una visión global coincide en la defensa del multilateralismo y del orden internacional basado en normas", señala Bruselas.

Solo han pasado casi dos meses desde que la UE alcanzara un acuerdo de libre comercio histórico con la India y menos de un mes desde que la Comisión decidiera aplicar provisionalmente el cerrado con Mercosur a finales de 2024, pese al revés del Parlamento Europeo a su ratificación en forma de consulta jurídica enviada al Tribunal de Justicia de la UE. A estos dos pasos hay que sumar el acuerdo al que se llegó con Indonesia; la ambiciosa actualización del que ya hay con México; la aprobación definitiva de la versión modernizada del que existe con Chile; o los acuerdos de comercio digital con Singapur o Corea del Sur. Son, ni más ni menos, que el despliegue incipiente de esas alianzas de potencias medianas que buscan amortiguar los perjuicios provocados por Trump o reducir las dependencias tejidas por la otra gran potencia, China, durante décadas.

Porque para la UE, Australia –además de un aliado comercial y un socio próximo en sus valores culturales y políticos– puede ser también un buen proveedor de materias primas críticas. La riqueza minera de la gran isla que se encuentra en el otro extremo del globo terráqueo ha sido un incentivo clave para alcanzar un pacto que puede encontrarse con resistencias parecidas a las que tiene el alcanzado con Mercosur: la del sector agrícola. También en el caso de los cuatro países sudamericanos hay cercanía cultural y política, y asimismo son ricos en materias primas críticas.



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y el primer ministro australiano, Anthony Albanese, ayer, en Camberra. REUTERS

Derechos de aduana

El acuerdo entre Bruselas y Camberra elimina unos 1.000 millones de euros en aranceles, calcula la Comisión Europea. Porque el pacto acaba con los derechos de aduana de prácticamente todas las exportaciones europeas a Australia, excepto en algunos productos de acero. Gracias a eso confía en que las ventas de la UE al otro lado del globo aumenten un 33%.

La relación comercial ahora es claramente beneficiosa para la UE. En 2025, la exportaciones europeas hacia Australia ascendieron a casi 37.000 millones; las importaciones, en cambio, se quedaron en 10.242 millones. También en el intercambio de servicios el saldo es claramente positivo: unos 18.000 millones de euros en 2023, último año disponible por ahora en Eurostat, la oficina europea de estadísticas.

El tratado acaba con los derechos de casi todas las exportaciones europeas

Se estima que las ventas de la UE al otro lado del globo aumentarán un 33%

A diferencia de lo sucedido con la India o con Mercosur, este pacto se ha negociado durante menos tiempo. Las primeras conversaciones se iniciaron en 2018. No obstante, eso no quiere decir que haya sido sencillo llegar a este punto y eso quedó claro en 2023. Entonces, cuando el acuerdo parecía listo, todo se paralizó por la imposibilidad de superar las diferencias en asuntos agrícolas y en la protección de las denominaciones de origen.

Tres años después y con una situación geopolítica completamente distinta, ha sido posible resolver los escollos que no pudieron superarse entonces. Por ejemplo, en 2023 Australia pedía una cuota anual de importación de carne de vacuno de unas 40.000 toneladas y la UE se quedaba entre las 15.000 y las 20.000. El acuerdo actual recoge 30.600, de las que el 55% no pagarán aranceles siempre se sean de carne de pasto; el 45% restante tendrán que afrontar una tarifa del 7,5%.

Cuotas

También hay cuotas de carne de ovino y caprino de 25.000 toneladas. "Esto representa el 4% del consumo de la UE", cuantifica la Comisión. La cuota de azúcar es de 35.000 toneladas. "Un 0,3% del consumo de la UE". El comunicado y el argumentario que emplea el Ejecutivo también da porcentajes muy bajos de lo que representa la cuota pactada para el conjunto de la UE para productos lácteos (1,1% en mantequilla) o arroz (0,3%).

A cambio, los aranceles para varios productos agroalimentarios europeos se reducen a cero. En el caso del vino, el chocolate, el azúcar o alimentos procesados, desde el primer día que el acuerdo entre en vigor; en los quesos, desde el tercer año.

Las denominaciones geográficas son un asunto conflictivo en el caso australiano porque es un país donde viven descendientes de países europeos que han creado ya una industria con estas marcas. En este caso, la solución ha sido salomónica porque en 165 denominaciones agroalimentarias y 261 de bebidas espirituosas, entre ellas el queso manchego, sí que habrá protección.

Junto al acuerdo comercial, hay también otro que busca construir canales de colaboración en seguridad y defensa, en tecnología, amenazas híbridas o seguridad marítima.

Cinco Días
Fecha: miércoles, 25 de marzo de 2026
Fecha Publicación: miércoles, 25 de marzo de 2026
Página: 19, 20
Nº documentos: 2

Recorte en color % de ocupación: 106,43 Valor: 14407,74€ Periodicidad: Diaria Tirada: 14.256 Audiencia: 23.261 Difusión: 6.646





Hacia el libre comercio

Bruselas logra el acuerdo a cambio de importar más carne

Ambas partes hacen concesiones en los productos con denominación de origen

MANUEL V. GÓMEZ
BRUSELAS

El acuerdo comercial entre la Unión Europea y Australia se ha alcanzado en ocho años, un tiempo bastante corto si se tiene en cuenta lo que tardaron en cerrarse los pactos con Mercosur (más de 28 años) o con la India (cerca de 20 años). La negociación ha sido muy complicada porque tocaba un punto neurálgico en las relaciones comerciales de las dos partes: el sector agrícola. Australia es el segundo exportador de carne de vacuno del mundo y el primero de ovino. Así que entrar en el mercado europeo es importante para esta potencia ganadera; como lo es para la UE asegurarse el acceso a materias primas críticas australianas y, a la larga, poder reducir la dependencia de China.

Con el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca, llegaron las necesidades y las urgencias por estrechar sus alianzas geopolíticas y comerciales, a pesar de la gran distancia que hay entre las dos regiones. Ambas partes han cedido. Los australianos han rebajado su demanda de cuotas cárnicas y los europeos han mostrado cierta comprensión con las denominaciones que emplean en las antípodas para ciertos productos. El punto por el que los negociadores europeos empiezan a explicar el pacto es la rebaja de los aranceles a casi el 100% de los productos que se exportan desde la UE hasta Australia. Eso implica un ahorro de algo más de 1.000 millones para las empresas europeas, según la Comisión.

Sin esas tasas de entrada a la gran isla de Oceanía, calculan que en los próximos diez años las exportaciones subirán en unos 10.000 millones de euros. Estas ascendieron en 2025 a casi 37.000 millones. No se han facilitado, en cambio, cifras de cuánto se prevé que crezcan las importaciones, que el año pasado llegaron a algo más de 10.260 millones. Uno de los sectores más favorecidos es el de los fabricantes de automóviles, especialmente el de los coches de lujo y también los vehículos eléctricos, apuntan fuentes de la negociación. De la exención arancelaria, solo quedan fuera determinados productos de acero. La explicación que se da en Bruselas es que tanto la UE como Australia son conscientes de la sobreproducción instalada en todo el mundo para la fabricación de este metal y los productos derivados. Por eso, hay comprensión con esta excepción. La UE aprobó hace meses medidas para duplicar los aranceles al acero para protegerse de la gran capacidad de fabricación china.

La cuota de entrada que la UE aceptará para productos agropecuarios australianos ha sido uno de los caballos de batalla de la negociación. En concreto, el pacto contempla la entrada de 30.600 toneladas al año de vacuno australiano. El 55% de esta cantidad no pagará aranceles, aunque tendrá que garantizarse que es carne procedente de vaca de pasto. El restante pagará una tasa de entrada del 7,5%. Estos volúmenes irán entrando paulatinamente en vigor a lo largo de 10 años, aunque un tercio del total ya tendrá garantizada la entrada desde el primer día.

Al acuerdo internacional que existe actualmente, y que ya protege 1.600 denominaciones geográficas, se añaden nuevas: 165 agroalimentarias (como el queso manchego), 231 bebidas espirituosas y 50 vinos.

La cuota de entrada de mercancías agropecuarias ha sido un punto clave

Otro de los sectores más favorecidos por el pacto es el de la automoción